





**Última noticia:
Neruda, otra vez,
en Cuba!**

**El Zócalo Nacional:
La trinchera de los artistas locales**

**Carta de Matilde Ladrón de Guevara
"Unirse frente a estas naciones potentes..."**

Cartelera



CENTENARIO
1904-2004

Cuando observé el spot televisivo de la Feria Internacional del Libro, en el que varias personas se acomodan a ver como los libros crecen y sobreviven por encima de los edificios de La Habana, la mirada se me coló en el último: el poemario "Jardín de invierno", de Pablo Neruda. No estaba frente a un espejo, pero sabía que en mi labio había una sonrisa que destilaba pura resignación.

Desde la mañana de 1998 en que, bordeando la costa chilena, entré en un lugar al cual la exuberante imaginación del poeta transformó en un sitio sagrado llamado Isla Negra, la imagen y presencia de Neruda me parase como un fantasma querdo. Quise escribirlo y lo dedicué una novela de amor, pero ni modo, permaneció. Decidí entonces escribir una conferencia titulada "Neruda-Guillén el corazón de los poetas", pero la escritura se desbordó hacia un libro, tomé caminos inesperados y olvidables, como los canchales que el poeta gustaba coleccionar. Llegó entonces, como tanta salvadora, La Feria Internacional del Libro y marché hacia la Habana pensando que con la presentación de mi libro y el de otros colegas y el hecho de que este evento entrara, quedaría a salvo, aunque fuese por unos días, el embudo nerudiano.

No tiene más que anotar a la Casa de Vista (propelede de los escritores y artistas de la UNEAC), y el administrador me entregó un sobre dejado para mí por un turista extranjero. Lo abrí y encontré un libro enviado desde Finlandia, el cual yo había solicitado meses atrás: "Mi vida junto a Pablo Neruda", escrito por Matilde Urrutia, su mujer que por derecho del Amor y por voluntad del poeta lo acompaña para siempre en la lumbra frunta al mar de Isla Negra. Sonríe de nuevo: el poeta me recibía para recordarme que era un ser perseguido, capaz de seguir sin privación.

La Feria Internacional del Libro comenzó el 3 de febrero y se extendió hasta el 15 de marzo. La primera etapa capitalina terminó lugar en San Carlos de la Cabaña, una fortaleza militar colonial que el rey español -según la leyenda- aseguró "totalmente" desde la península, por lo costoso que resultaba mantenerla. Luego, en un período impresionante, recorrió 34 ciudades de toda Cuba para confirmar la condición de ser el evento más popular, de mayor impacto social, masividad y trascendencia de la cultura cubana.

Desde finales del año pasado la feria fue sido dedicada a un país: Alemania y personalmente a la poetisa cubana, Gerda Oliver, Premio Nacional de Literatura de Cuba. El gobierno alemán, en un gesto de insólito contubernio con Washington y la Comunidad Económica Europea para elise culturalmente a Cuba, rechazó a invitación en franco boicot pocos meses antes de su realización. Ello obligó a los organizadores a dedicar a la cultura alemana, que no es propiedad de ningún estado sino patrimonio de la humanidad. Finalmente, en un gesto salustioso de protesta llegó a Cuba, la mejor delegación toránea a estos eventos: una de 80 personalidades y decenas de editoriales.

Mucho público visitó discretamente el Teatro de la Comandancia, llamada así porque en este mismo edificio estuvo instalada la oficina del Che Guevara cuando los roedores entraron triunfantes en La Habana, en 1959. Un año después, Neruda visitó Cuba, entregó su libro "La casa de amor" en el libro "Canción de Gestá" y nos dejó una de sus pensamientos colgado en una de las paredes del posito central:

"Yo ago siendo en el Che Guevara a aquel hombre mediativo, que en sus batallas heróicas siempre, junto a sus armas, un libro para la poesía."

En la Sala del teatro días antes se desarrollaron las sesiones del Coloquio por el Centenario del gran narrador cubano Alejo Carpentier, a continuación tendrían lugar la primera del Coloquio por el centenario de Pablo Neruda, Oscar Lewis, Premio Nacional de Literatura de Cuba, había de un "Café Verde para la Poesía" animal que la tribulación nerudiana hizo cuba per desde el papel de una revista literaria exterior de estancia española. Luis Guardaz recordó sus años de joven poeta cuando el bardo chileno amó a la hija del brujo de Matilde Urrutia: "no olvidará nunca como él y Matilde se tenían ceñidos en sus conversaciones". La noche anterior, mientras leía "Mi vida junto a Pablo Neruda" yo también descubí ese espantaloso ítem que parecía nacer más del amor que del respeto. Recordó que los chilenos tienen la costumbre de usar el Don para las personas que quieren distinguir, independientemente de su condición social. Pero para el joven Suñeraz de aquel tiempo, quien

¡Última noticia: Neruda, otra vez, en Cuba!



Cultura

cultura@elsiglo.cu

**Nació comité amplio por el Centenario de Neruda [artículo]
José Osorio.**

AUTORÍA

Osorio, José

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nació comité amplio por el Centenario de Neruda [artículo] José Osorio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile